



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.

Dios no nos ha dejado

**Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente de la ELCA, Elizabeth Eaton
30 de julio de 2021**

Este verano parecía tan lleno de promesas. El clima mejoró. Las vacunas estaban a la mano. Las cosas se estaban abriendo. Podíamos estar presentes el uno con el otro en persona, con la familia, con los amigos, y comenzamos a ver a personas que no hemos visto en mucho tiempo. Entonces surgió la variante Delta, que sabemos que es más virulenta y transmisible. También sabemos que dicha variante está obligando a algunos lugares a volver a aquellos días de uso de mascarilla; de quedarse en casa; ciertamente de ser extremadamente cuidadosos, especialmente con los niños y los que están enfermos. Es fundamental que hagamos esto. Es difícil.

Ahora bien, hubo otra época en la que el pueblo de Dios también estaba vagando en el desierto. La historia del Éxodo, donde vagaron por 40 años, después de haber dejado la esclavitud y la opresión y el infanticidio de Egipto, en camino hacia esta promesa de una tierra que fluye leche y miel y que Dios había destinado para ellos. Estoy segura de que ellos esperaban que mañana pudiera ser el día, o tal vez la próxima semana o el próximo año, pero año tras año vagaban por el desierto. Dios nunca los dejó a lo largo de todo ese tiempo, y Dios no nos ha dejado a nosotros.

Así que, en este tiempo de reingresar al desierto de más casos de COVID, les insto a que se vacunen si no lo han hecho; a usar mascarillas, especialmente alrededor de niños o ancianos o enfermos; a ponerse la vacuna, no solo por usted, sino por su familia y su comunidad; y a no desalentarse. Les dejo con esta oración:

Oh Dios, has llamado a tus siervos a aventuras de las cuales no podemos ver el final, por caminos aún no trillados, a través de peligros desconocidos. Danos fe para salir con buen coraje, sin saber a dónde vamos, sino solo que tu mano nos está guiando y tu amor nos está apoyando. Por medio de Jesucristo, nuestro Señor, amén.

Cuídate, querida iglesia.